MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA INAGURACION FORMAL
DE LA PLANTA PROELCO EN SALINAS

9 DE MAYO DE 1975

FUNDACION BIBLIOTECA RHC

Señor Mardis, señor Lang, mi querido amigo Jaime González, Hon. Alcalde de Salinas, mi buen amigo Filito Godreau, señor Sub-Administrador de Fomento, Pepito Rivera Janer, distinguidos miembros de la Asamblea Legislativa, Representantes de las Autoridades Eclesiásticas.

Voy a hablar en español en la tarde de hoy, porque parece que el único que aquí hable inglés es Filito Godreau. Todos los demás han hablado en español a excepción de Pepito que parece cogió unas lecciones de Filito.

Me complace grandemente asistir a esta inauguración de esta Planta de Westinghouse en Salinas en estos momentos en que Puerto Rico al igual que los Estados Unidos y otras partes del mundo, atraviesa una recesión agravada con la inflación.

Hace aproximadamente dos años se produjeron los efectos de la decisión tomada por los países productores de petróleo de aumentar el precio del petróleo de $2.50 a $12.50. Los efectos de esta decisión en un producto tan básico para las economías, como lo es el petróleo, que provee la energía que pone en movimiento las ruedas de la industria y de todas las fases de las economías, se han sentido en todas partes del mundo y han provocado

una recesión que no tiene precedentes en los últimos 40 años. Por tanto, estamos atravesando tiempos duros, tiempos dificiles, tiempos en que tenemos que hacer ajustes en nuestros modos de vida y en los patrones económicos prevalecientes para poder recuperar el ritmo de nuestro progreso.

Es por eso especialmente alentador ver cómo en estos momentos la Westinghouse demuestra esa fe y esa confianza en Puerto Rico, en nuestros trabajadores y en nuestro futuro. Es por eso que esta inauguración es algo más que otra inauguración, es una muestra de optimismo sereno frente a las adversidades del presente, es un paso sin el largo trecho que tenemos que recorrer todos los puertorriqueños, a la vez que todos los pueblos para llegar al final de este tunel de ajustes ante las difcultades provocadas por la decisión tomada por los países productores de petróleo.

Fue para mi motivo de altísima satisfacción cuando al llegar aqui en la tarde de hoy, saludé a mi viejo amigo y como dice Filito viejo en amistad no necesariamente en años Jaime González, y me reuní con el señor Mardis y con el señor Lang como una prueba de reconocimiento a la labor hecha por ustedes. El señor Mardis me informó que a tono con lo bien que marcha la

producción en esta planta ya están considerando una expansión en este mismo sitio. Una expansión que vendrá no solo a abrir oportunidades para otras trabajadoras y otros trabajadores puertorriqueños, sino que representa el logro de ustedes, mis queridas amigas y mis queridos amigos que trabajan y producen en esta fábrica, ustedes que han sabido ganase esa confianza, ustedes que han abierto brecha por la cual habrán de seguir otros puertorriqueños. A ustedes las trabajadoras y los trabajadores de Proelco, a ustedes mis queridas y mis queridos compatriotas van mis felicitaciones en la tarde de hoy. Al señor Presidente de Westinghouse, señor Mardis, al señor Lang, este hábil gerente que está trabajando y laborando junto con ustedes estimulándolos a lograr una producción cada vez más alta van también mis felicitaciones y mi reconocimiento, al igual que a todos los funcionarios de la Administración de Fomento Económico que tan incansablemente laboran para que continúa en promoviéndose y estableciéndose fábricas como ésta en Puerto Rico, que en momentos de dificultades como las que tenemos al presente, en momentos de adversidad, resultan ser rayo de luz y de esperanza para todo el pueblo puertorriqueño.

Amigas y amigos, a pesar de que los tiempos son difíciles, no tengo temor alguno sobre cómo habremos de enfrentarnos a ello. No tengo temor alguno porque tengo plena confianza en la capacidad del pueblo de Puerto Rico, en la capacidad de nuestras trabajadoras y de nuestros trabajadores, en la capacidad de nuestros funcionarios de gobierno, en la capacidad de nuestros empresarios, en la capacidad de todos los puertorriqueños y en fin de todos aquellos que conviven en nuestra comunidad. Haremos frente a los retos del presente como hicimos frente a los retos del ayer, para sobreponernos a toda adversidad y continuar la ruta ascendente del progreso y la justicia.

Muchas Gracias.

FUNDACION BIBLIOTECA RHC